

Sociedad Cubana de Nutrición Clínica y Metabolismo.

**FRANCIS D. MOORE. CIRUJANO, MAESTRO Y LÍDER. REIMPRESO CON AUTORIZACIÓN DE: NUTRICIÓN HOSPITALARIA [ESPAÑA] 2010;25(1):127-8.**

*Sergio Santana Porbén*<sup>1</sup>.

En prenda de respeto, admiración y amistad quiero, con estas líneas, reseñar el libro escrito por el Dr. Jesús Manuel Culebras Fernández (de quien he recibido un ejemplar autografiado) con sus recuerdos íntimos de quien fuera, en vida, no solo un distinguido y hábil cirujano, sino, además, un nutricionista fecundo, y un austero (y a la vez paternal) profesor. El Dr. Francis Daniels Moore representa la quintaesencia de una galería de próceres de la Cirugía y la Nutrición artificial, entre los que se encuentran también Jonathan Rhoads, John M. Kinney, George F. Cahill Jr., Paul R. Cannon y Charles E. Alexander, quienes encabezaron la primera revolución teórica, práctica y tecnológica en estas 2 ciencias. El Dr. Moore, junto con sus colegas en el “Peter Bent Brigham Hospital” de la ciudad de Massachussets (antecesor del hoy Hospital de Mujeres y de Brigham), creó, con su intuición, conocimientos, experiencias y aportes el núcleo de las especialidades que hoy conocemos por los nombres de Nutrición clínica y hospitalaria, Nutrición artificial y Apoyo nutricional.

Nos debe preocupar a todos indagar en los orígenes de nuestras respectivas especialidades de formación y desempeño. Hoy muchas cosas nos parecen transparentes e inamovibles, como si siempre hubieran

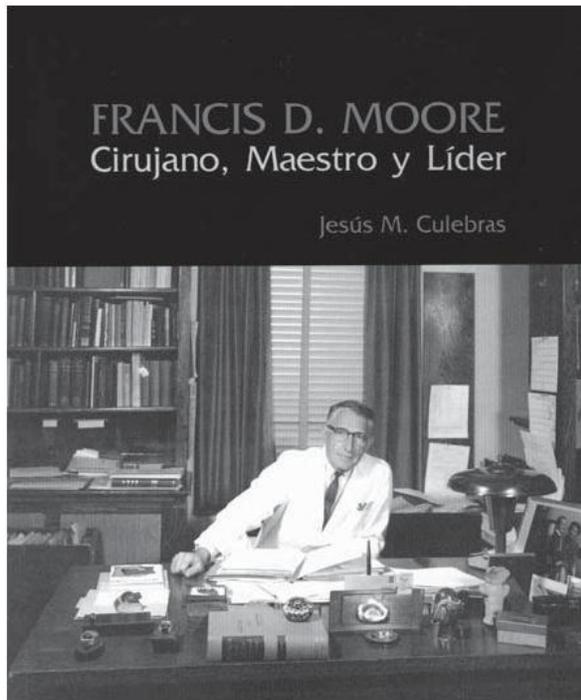
pertenecido a nuestro mundo. Esta falsa sensación de seguridad, sin embargo, nos impide comprender cuán primitivo era nuestro conocimiento de la respuesta metabólica al trauma, la agresión térmica, y el acto quirúrgico; o del vínculo estado de salud-estado nutricional, y las interacciones estado nutricional-respuesta inmune, entre tantos otros predictores de la respuesta última del paciente a la intervención médico-quirúrgica, y que pueden determinar el éxito/fracaso de la misma. Fue un cirujano, el Dr. Hiram O. Studley, quien señaló que la pérdida del 20% (o más) del peso regular del enfermo podía incrementar el riesgo de complicaciones post-quirúrgicas, incluida la muerte. Pero le cupo el mérito al Dr. Moore de revelar las razones para ello, en su ya clásico “The body cell mass and its supporting environment”, publicado en el año 1963, y donde avanzó un concepto de tejido magro que ha sido universalmente aceptado. Armado de este conocimiento, fruto de arduas investigaciones conducidas en el Departamento de Cirugía del hospital de pertenencia, el Dr. Moore fue aún más lejos, al diseñar toda una estrategia de intervención nutricional y metabólica, cuyos fundamentos siguen vigentes en la actualidad, y que sirvieron para que el Dr.

---

<sup>1</sup> Especialista de Segundo Grado en Bioquímica Clínica. Máster en Nutrición en Salud Pública. Profesor Asistente. Vicepresidente, Sociedad Cubana de Nutrición Clínica y Metabolismo.

Rhoads, y su discípulo, el también Dr. Stanley Dudrick, elaboraran los originarios conceptos de la “Hiperalimentación parenteral” y el “Intestino artificial”.

Figura 1. Portada del libro “Francis D. Moore. Cirujano, Maestro y Líder”, del Dr. Jesús M. Culebras, publicado por la Editorial Sever Cuesta (Valladolid: 2008).



El libro reseñado aquí, que es en definitiva la transcripción del discurso de ingreso del Dr. Culebras Fernández como académico de número de la Real Academia de Cirugía de Valladolid, no es tanto una biografía acabada del Dr. Moore\* (aún cuando expone el entorno en que se crió, educó, formó y trabajó) como una

\* La ficha biográfica del Dr. Francis Daniels Moore puede consultarse en la página de la Sociedad Cubana de Nutrición Clínica y Metabolismo: <http://www.nutricionclinica.sld.cu/Patrimonio/FrancisMoore.htm>. Fecha de última visita: Lunes, 28 de Septiembre del 2009.

recolección de recuerdos de la singular relación que sostuvieron estos 2 médicos unidos por la Medicina y la Cirugía, pero separados por muchas cosas: la distancia geográfica, la cultura, el lenguaje, el entorno socio-económico y laboral, los sistemas prevalecientes de valores, opiniones y principios; la edad, e incluso la Historia. Recién terminada la Residencia en Cirugía, el Dr. Culebras Fernández pidió, y fue aceptado, como residente del antes mencionado “Peter Bent Brigham Hospital”, donde permaneció entre 1974 – 1976. Como todos los jóvenes de su generación, el Dr. Culebras Fernández se encontraba viviendo un momento particularmente intenso tras la muerte del dictador Francisco Franco y Bahamonde, la restauración de la continuidad monárquica con el ascenso al trono real del entonces Príncipe Juan Carlos de Borbón, y la apertura democrática. El Dr. Moore, que había cumplido recién los 60 años (hoy le hubiéramos llamado un sujeto de la tercera edad), vivía rodeado de la aureola de los adelantados, disfrutaba de los privilegios de una educación elitista y aristocrática, y trabajaba en una ciudad que rezumaba historia por los rojos ladrillos de sus vetustas edificaciones, con autoridad, convocatoria y poder de mando. Con este trasfondo como premisa, emociona entonces leer cómo se fue construyendo una relación de trabajo profesional y científico primero, y afectiva después, entre 2 seres tan distintos en orígenes, crianza y cultura<sup>†</sup>, y que culminó en el establecimiento de un lazo familiar estrecho e imperecedero, solo interrumpido con la muerte del Dr. Moore, por suicidio, en el 2001, ante la perspectiva de una ancianidad discapacitada por agraviantes enfermedades.

<sup>†</sup> El Dr. Culebras Fernández también aprovecha la oportunidad para recordar a sus padres: médico y enfermera, respectivamente, y veteranos de la Guerra Civil Española (1936 – 1939).

Pero este libro, pequeño en su tamaño y escueto en sus páginas, a semejanza del carácter austero y rústico de su autor (lo que pudiera revelar, o bien la fuerza del espíritu castellano, o una innata timidez) nos permite asomarnos a la dinámica de trabajo de un gran centro quirúrgico, donde las labores asistenciales, docentes, investigativas e innovativas se suceden armónica e integralmente, a un ritmo vertiginoso. El mismo cirujano que ejecuta una pancreatectomía en un enfermo, lo asiste en la Unidad de Cuidados críticos, diseña y evalúa el esquema de apoyo nutricional, ofrece consultas, organiza discusiones de casos y reuniones científicas, investiga en una línea de interés departamental tanto en seres humanos como animales de experimentación, escribe y publica los resultados de su labor, asiste a congresos dentro y fuera de su país, y estudia continua e incansablemente; todo ello de la forma más natural y coherente del mundo; sin que se renuncie a una vida familiar, a pasar un rato agradable con amigos y colegas, disfrutar de los placeres mundanos de una vida que se desliza veloz.

Un apasionado de la Historia como yo no podría haber recibido un regalo tan hermoso. Luego, el lector interesado tendrá que esperar por la disponibilidad de este libro en versión digital<sup>‡</sup>, aguardar por una edición cubana del original, o escribirle al autor para que, en dependencia de los ejemplares que haya recibido como cortesía de la compañía editora, le remita su propia y única copia autografiada.

---

<sup>‡</sup> La versión digital del libro se encuentra disponible en Google Books:

<http://books.google.com/cu/books?id=rd1qgnmXF04C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

e. Fecha de última visita: Miércoles, 30 de Septiembre del 2009.